



HAY MÁS CON EL DESEMPLEO JOVEN QUE SÓLO LA SALUD MENTAL: MÁS PARA BUSCAR

Research Brief

Transitions ACR

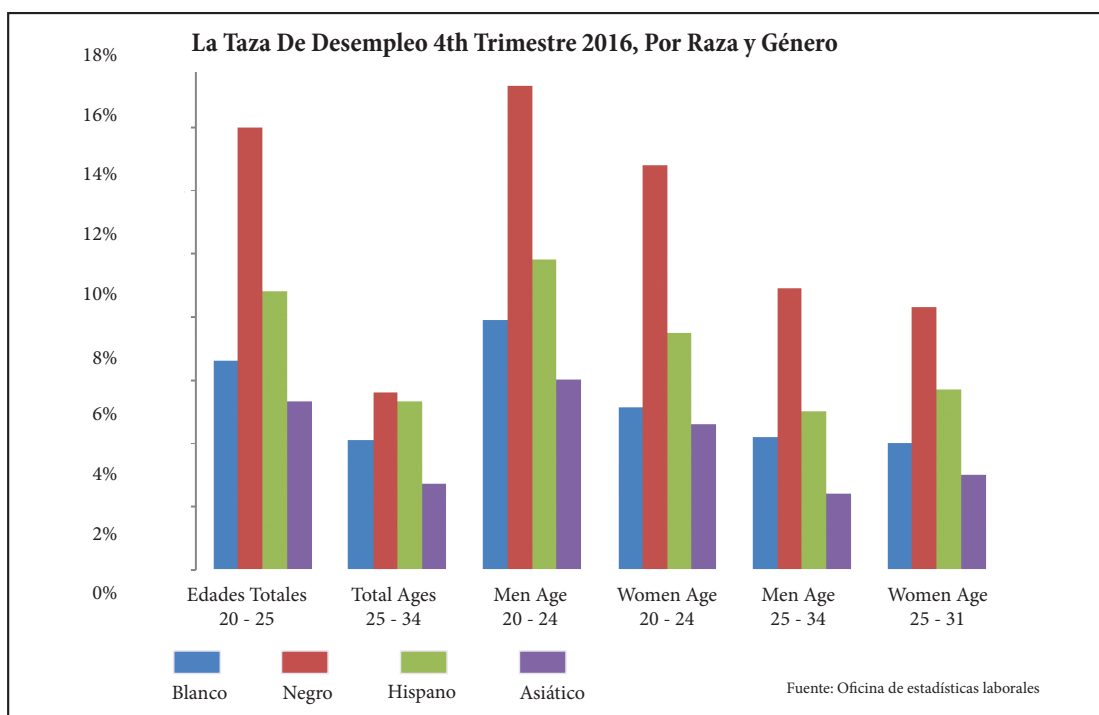
Aug 2017

La tasa de desempleo joven que viven con condiciones graves de salud mental (CGSM) es espantosamente elevada en comparación con jóvenes adultos con otras discapacidades y aún peor en comparación con jóvenes sin discapacidades. Aproximadamente 91% de jóvenes con CGSM trabajan en algún momento desde terminar la escuela, mientras sólo 49.6% trabajaban 8 años después de terminar, una tasa considerablemente menor que el resto de la población. Tradicionalmente, la investigación sobre el empleo se ha enfocado sólo en trastornos de salud mental relacionados con el empleo, pero esto no es todo.

OTRAS BARRERAS

Las personas que sufren discapacidad mental son una población variada con distintos orígenes. Hay algunas barreras obvias para estas personas en cuanto a empleo, como la duración y la severidad de la discapacidad psiquiátrica, la falta de acceso a tratamiento de la salud mental, las oportunidades educacionales, la falta de experiencia laboral, así como el prejuicio percibido y la discriminación. Sin embargo, cuando se trata de empleo, específicamente entre los jóvenes con CGSM, las investigaciones recientes muestran que estas barreras no son los únicos factores. Factores sociodemográficos como género, raza, nivel de educación, lugar de residencia, y capital social son también factores críticos en la determinación de los resultados laborales. Tomar en cuenta no sólo determinantes de salud mental, sino también indicadores de desigualdad social y demográfica, es un ejemplo de **investigación interseccional**.

La investigación interseccional considera todos los aspectos de la identidad propia y la condición social como fuerzas actuantes clave. Para mejorar los servicios de empleo profesional para jóvenes que viven con CGSM, tenemos que considerar todos los aspectos que puedan impactar la preparación para empleo y empleabilidad. Se necesita un sentido más amplio de mirar el desempleo entre los jóvenes afectados por condiciones de salud mental que examine los siguientes factores sociodemográficos y sociales: raza y género, nivel de educación, lugar de residencia, y si un joven está mirando para trabajo activamente.



RAZA Y GÉNERO

Como se muestra en el gráfico arriba, las diferencias en el empleo de los Estados Unidos basadas en raza son grandes y aún mayores para los hombres jóvenes. La oficina de estadísticas laborales ha encontrado que ser un hombre negro o hispano reduce significativamente la probabilidad de empleo. Estos datos son confirmados por el “National Longitudinal Survey of Youth” (NLSY97), que indica que en todas las edades, es más probable que los jóvenes blancos sean empleados que los jóvenes negros e hispanos. Los hombres negros entre las edades 20 y 24 años constituyen la categoría con la tasa más alta de desempleo, seguidos por los hombres hispanos.

No tener trabajo cuando joven también tiene repercusiones en el futuro. La investigación muestra que las brechas étnico-raciales en empleo que están presentes en los años adolescentes parecen continuar en la adultez y, que este predominio otra vez es más alto en los hombres negros e hispanos jóvenes que en blancos o asiáticos.

EDUCACIÓN

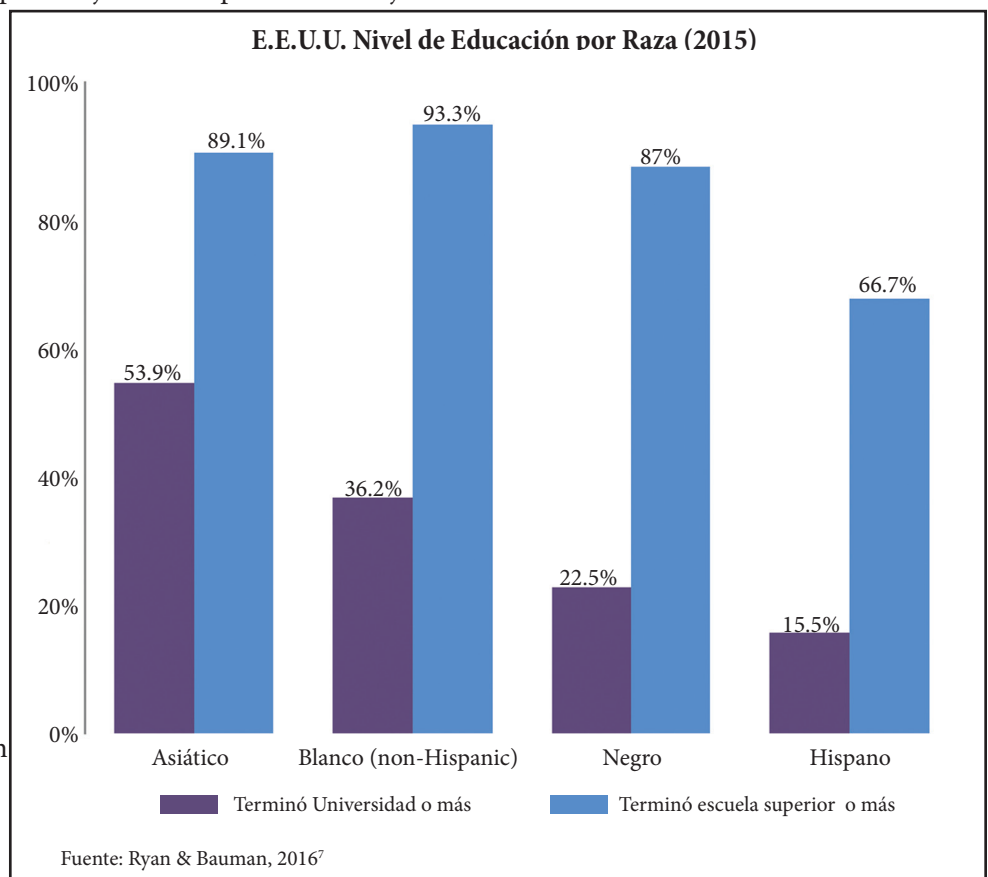
La educación es otro factor fundamental en la empleabilidad de un joven. Las estadísticas demuestran que las personas con un nivel más alto de educación tienen una probabilidad más alta ser empleados con un mayor ingreso.

Examinando de cerca a quienes se inscriben en educación avanzada/postsecundaria, hay una notable disparidad en desigualdad social que exacerba las desigualdades debidas a discapacidad. Por ejemplo en 2015, sólo 16.7% de estudiantes con un discapacidad completaron la university o más, mientras 34.9% de estudiantes sin una discapacidad completaron la universidad o más. 81% de jóvenes que tienen 18 a 24 años y familias con ingresos altos están matriculados en educación postsecundaria en comparación a sólo 45% de jóvenes de familias con ingresos bajos. Tendencias similares existen cuando se trata de raza como es indicado en el gráfico abajo: El porcentaje de jóvenes hispanos o negros quienes han completado un grado avanzado es casi cinco veces menor, en comparación a asiáticos quienes superan la tasa.

Estos datos demuestran que la educación - uno de los principales indicadores de empleabilidad - debe considerarse cuando uno está desarrollando intervenciones para mejorar la empleabilidad de jóvenes.

LUGAR DE RESIDENCIA

Muchos estudios han demostrado que **donde vives** - y especialmente el barrio más cerca - afecta la proximidad a trabajos y si un joven empiece trabajar. Vivir en un barrio pobre está vinculada a una variedad de condiciones negativas como tasas altas de crimen, escuelas insuficientes, menos oportunidades de trabajo, especialmente oportunidades que pueden convertir a carreras de realización personal. Barrios con pobreza concentrada son sistemáticamente aislados de redes sociales que ayudan a personas encontrar trabajo y avanzar sus carreras. Factores como discriminación basada en raza y geografía causa más dificultad en el acceso a empleo.

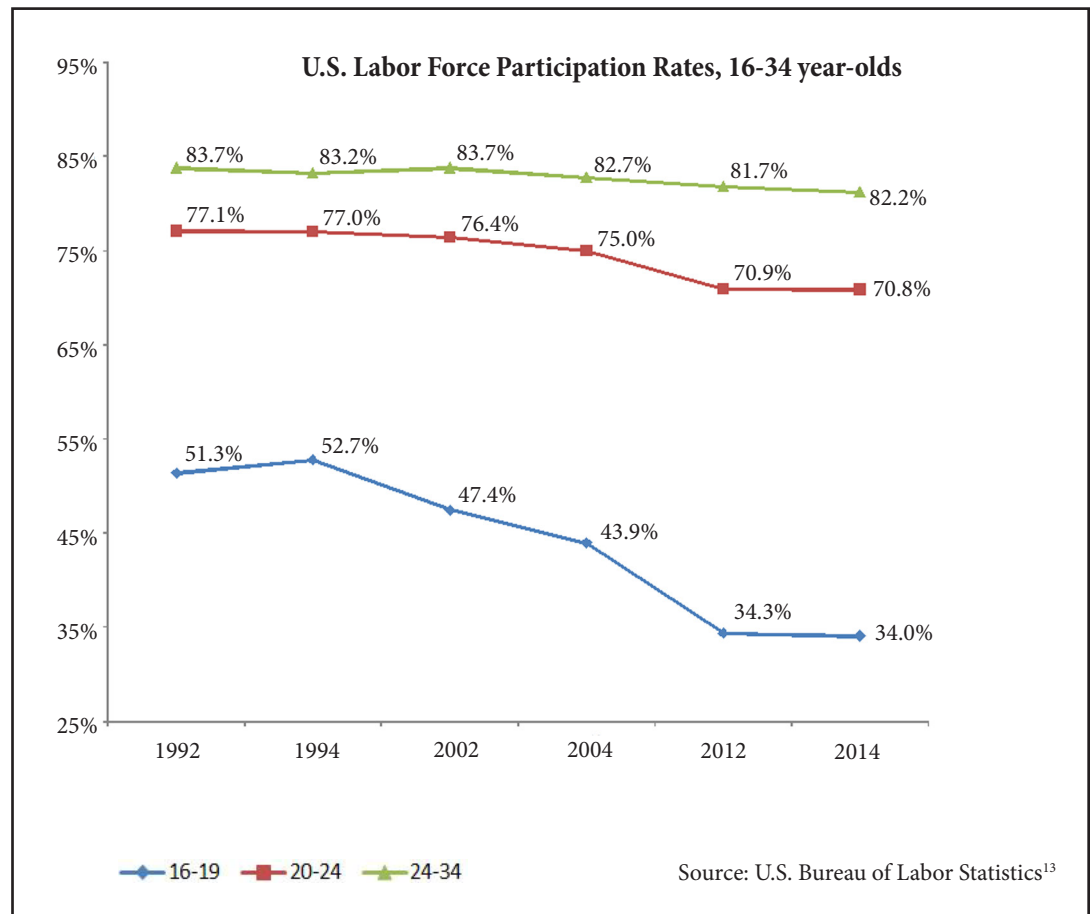


Las diferencias entre las oportunidades de empleo y corrientes en lugares urbanos y rurales tienen que ser consideradas. En particular, los lugares rurales tienen tasas de pobreza más altas que los lugares urbanos, niveles inferiores de educación, y todavía no han alcanzado niveles de empleo de antes de la recesión. Todos estos factores crean un ciclo vicioso de una cualidad pobre de educación, menos oportunidades para carreras y como resultado una falta de movilidad económica.

BUSCAR TRABAJO

Participación en la fuerza laboral

La tasa de participación en la fuerza laboral es una medida que indica el nivel de interés que las personas tienen en el trabajo. Incluye personas que están empleados o desempleados si están considerando buscar trabajo. Según datos recientes, los jóvenes hoy afrontan las peores posibilidades de empleo desde la segunda guerra mundial. La mayor caída en edades que buscan trabajo ha sido jóvenes entre las edades de 16-34 años. En 1992, 51.3% de jóvenes entre 16-19 años estaban buscando trabajo, pero en 2016 la tasa era 32%. También hay una disminución en participación en la fuerza laboral para las edades 20-24 años. En 1992, 77.1% edades entre 20-24 años estaban buscando trabajo, mientras en 2016 sólo 69.9% buscaban trabajo. La reducción drástica en interés de jóvenes buscando trabajo puede afectar su habilidad para encontrar trabajo en la vida adulta, independientemente de si tienen una grave condición de salud mental.



CONCLUSIÓN

El elevado desempleo entre jóvenes con CGSM no sólo debe atribuirse a sus condiciones de la salud mental. Un enfoque tan reductivo ignora el hecho que estas condiciones de salud mental también se vinculan con factores sociodemográficos que también influyen los resultados en cuestión de empleo. Los servicios de salud mental en el futuro deben adoptar un enfoque interseccional - donde, en adición a mirar los factores de condición de salud mental, otros indicadores de desigualdades sociales y demográficas también sean considerados. Sólo podemos movernos adelante a cerrar brechas de desigualdad y desarrollar intervenciones efectivas al evaluar objetivamente todos los factores que afectan el empleo entre los jóvenes con alteraciones graves de salud mental.

REFERENCES

1. Wagner, M., & Newman, L. (2012). Longitudinal transition outcomes of youth with emotional disturbances. *Psychiatric Rehabilitation Journal*, 35(3), 199.
2. NAMI, the National Alliance on Mental Illness. (2014). Road to Recovery: Employment and Mental Illness. Retrieved from: <https://www.nami.org/work>
3. U.S. Bureau of Labor Statistics. Labor force statistics from the current population: E-16. *Unemployment Rates by Age, Sex, Race, and Hispanic or Latino Ethnicity, Fourth Quarter 2016* [Data Set]. Retrieved from https://www.bls.gov/web/empsit/cpsee_e16.htm
4. Bureau of Labor Statistics, U.S. Department of Labor. (2015). *National Longitudinal Survey of Youth 1997 cohort, 1997-2013* (rounds 1-16). Produced by the National Opinion Research Center, the University of Chicago and distributed by the Center for Human Resource Research, The Ohio State University. Columbus, OH.
5. United States Department of Labor. (2010). *Employment projections: Education pays in higher earnings and lower unemployment rates*. (Bureau of Labor Statistics). U.S. Government Printing Office. Retrieved from http://www.bls.gov/emp/ep_chart_001.htm
6. The Pell Institute. (2015). *Indicators of Higher Education Equity in the United States — 45 Year Trend Report*. Retrieved from http://www.pellinstitute.org/downloads/publications-Indicators_of_Higher_Education_Equity_in_the_US_45_Year_Trend_Report.pdf
7. Ryan, C. L., & Bauman, K. (2016). Educational attainment in the United States: 2015. *Current Population Reports*, 20. Retrieved from <https://www.census.gov/content/dam/Census/library/publications/2016/demo/p20-578.pdf>
8. Gardecki, R. M. (2001). Racial differences in youth employment. *Monthly Lab. Rev.*, 124, 51.
9. Kneebone, E. (2014). The growth and spread of concentrated poverty, 2000 to 2008-2012. *Brookings Institution Metropolitan Opportunity Series*, (58). Retrieved from <https://www.brookings.edu/interactives/the-growth-and-spread-of-concentrated-poverty-2000-to-2008-2012/>
10. Erickson, D., Reid, C., Nelson, L., O'Shaughnessy, A., & Berube, A. (Eds.). (2008). *The Enduring Challenge of Concentrated Poverty in America: Case Studies from Communities across the U.S.* The Federal Reserve System and the Brookings Institute. Retrieved from https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/1024_concentrated_poverty.pdf
11. United States Department of Agriculture. (2016, January). *Rural America at A Glance: 2015 Edition*. Retrieved from <https://www.ers.usda.gov/publications/pub-details/?pubid=44016>
12. Ayres, S. (2013, April). *The high cost of youth unemployment*. Washington: Center for American Progress. Retrieved from <https://www.americanprogress.org/issues/economy/reports/2013/04/05/59428/the-high-cost-of-youth-unemployment/>
13. U.S. Bureau of Labor Statistics. Labor Force Projections. Retrieved May 25, 2017 from https://www.bls.gov/emp/ep_data_labor_force.htm



Suggested citation: Bryer, M., Torres Stone, R., Kostova, Z., & Logan, D. (2017). *There's More to Young Adult Unemployment Than Mental Health: What to Look For*. Worcester, MA: University of Massachusetts Medical School, Department of Psychiatry, Systems and Psychosocial Advances Research Center (SPARC), Transitions Research and Training Center.

This publication can be made available in alternative formats upon request through TransitionsACR@umassmed.edu

The contents of this brief were developed under a grant with funding from the National Institute on Disability, Independent Living, and Rehabilitation Research, and from the Center for Mental Health Services of the Substance Abuse and Mental Health Services Administration, United States Department of Health and Human Services (ACL Grant# 90RT5031, The Learning and Working Transitions RRTC). NIDILRR is a Center within the Administration for Community Living (ACL), Department of Health and Human Services (HHS). The contents of this brief do not necessarily represent the policy of NIDILRR, ACL, HHS, or SAMHSA and you should not assume endorsement by the Federal Government.

